

13 octubre 2024

Obra: **El joven rico**

Personajes: Jesús, Fray,
Jirafa, Jirafa2 y Jimena.

Adicional: Árbol con hojas,
arbusto con alambre.

(Entran a escena Jirafa y Jirafa 2)

Jirafa: Hola amigos. ¿Sabes quién soy?

Sí. Soy Jirafa.

Yo tengo un cuello muy largo. Dios me dio un cuerpo con un cuello muy alto, para que pueda llegar a comer las hojas de los árboles.

A ustedes también Dios les dio un corazón muy grande para que puedan llegar muy alto. Para que puedan alcanzar los tesoros del cielo.

Jirafa 2: Mm, ¡qué rico se ve ese arbusto! Ay no, ya me quedé atorada.

Jirafa: Yo te ayudo. Pero recuerda que es mejor comer las hojas de los árboles, así

nunca te vas a atorar. Ustedes también tengan cuidado amigos, no se atoren en las cosas de la tierra.

(Salen de escena las jirafas. Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola niños.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray.

Fray: Hola Jimena.

Jimena: Fray, nos dijiste que hay personas que confían más en sí mismos o en sus riquezas, que en Jesús.

Fray: Sí.

Jimena: ¿Nos puedes dar un ejemplo de alguien que confíe más en las cosas que en Jesús?

Fray: Sí. Un día llega un hombre a preguntarle a Jesús: Maestro bueno ¿qué debo hacer para tener la vida eterna?

Entonces, Jesús le da varios consejos.

Jimena: ¿Nos los puedes decir?

Fray: Claro. Le dice: no mates. Hay muchas formas de matar.

Jimena: ¿Cuáles?

Fray: Cuando hablas mal de alguien, cuando siembras división y odio. Cuando le quitas la vida a alguien. ¿Ustedes matan?

Jimena: No Fray.

Fray: Le dice también: no cometas adulterio. Eso es que cuando prometes amar a alguien, no lo dejas de hacer. Tampoco robes. ¿Ustedes roban?

Jimena: No Fray.

Fray: Le dice también: no digas mentiras, no seas injusto, honra a tus papás. ¿Ustedes mienten?

Jimena: No Fray. Antes sí, pero ahora ya no.

Fray: El hombre le contesta: Maestro, todo eso lo he hecho desde mi juventud.

Jimena: Wow. Ese hombre sí que es muy bueno.

Fray: Pero le falta una cosa.

Jimena: ¿Cuál?

Fray: Mejor voy por Jesús para que nos lo diga.

(Sale de escena Fray. Entra a escena Jesús)

Jesús: Hola niños.

Jimena: Hola Jesús. ¿Nos puedes decir qué le falta al hombre que sí hace todo lo que le aconsejas?

Jesús: Una cosa le falta. Por eso le digo: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Luego, ven y sígueme.

¿Y qué creen que me contesta?

Jimena: Claro. Voy contigo.

Jesús: No. Me dice: Oh, no. No puedo. Tengo muchas cosas.

Jimena: No lo puedo creer. Yo pensé que este hombre era muy bueno. Pues cumple los mandamientos. Pero en lugar de seguirte, prefiere confiar en todas sus cosas. ¡Prefiere sus cosas de la tierra, al tesoro del cielo! ¡Se quedó atorado!

Jesús: ¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!

Jimena: Pero entonces ¿quién se podrá salvar?

Jesús: Para los hombres, es imposible. Pero no para Dios. Porque todo es posible para Dios.

Jimena: Sí, para Dios todo es posible. Por eso vamos a pedirle a Dios que nos permita seguirte a Ti y

no a las riquezas ni a las cosas. ¿Listos amigos? Dios, te pido que yo siga a Jesús y no a las riquezas ni a las cosas. Amén.

Jesús: Y entonces tendrán un tesoro en el cielo.

Yo les aseguro: todo el que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o sus propiedades por Mí y por el Evangelio, recibirá el ciento por uno. Ahora, al presente, en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y propiedades, junto con persecuciones. Y en el mundo venidero, ¡la vida eterna!

Jimena: ¿Eso es que tengo que salirme de mi casa, regalar toda mi ropa y mis juguetes?

Jesús: No. Es que Yo ocupo el primer lugar de tu corazón. Porque sabes que la felicidad viene de Mí y no de tener cosas, incluso esos juguetes que te gustan tanto.

Jimena: Claro que lo sé. Porque si las cosas ocupan el primer lugar de mi corazón, es

como si abriera los brazos para darte un abrazo, pero no puedo porque tengo los brazos llenos de juguetes y de ropa. Por eso, hay que quitar todas las cosas para poder abrazarte.

Entonces amigos, abran sus brazos y piensen que están llenos de cosas. ¿Qué hago con esas cosas, si quiero abrazar a Jesús? Sí, dejarlas. Entonces las hago a un lado para abrir mis brazos y abrazar a Jesús.

(Jimena abraza a Jesús)

Jimena: Yo creo que Tú Jesús, me das más que 100 veces lo que yo te doy. Y aunque me persigan por ser diferente, tener la vida eterna es un tesoro gigante. Por eso voy a tener cuidado de no atorarme en las cosas de la tierra. ¿Verdad amigos? Así como le pasó a Jirafa, que se quedó atorada en las cosas de abajo.

Jesús: Y aquí veo a muchos niños que me prefieren a Mí. Entonces:

¿Están siempre listos a llevar el perdón, en lugar del odio?

¿A llevar paz, en lugar de sembrar miedo?

¿A ser luz en medio de la oscuridad?

¿A preferirme a Mí que a cualquier cosa o a cualquier persona?

Jimena: Entonces amigos vamos a cantar:

Si tú bueno quieres ser ia, ia, o
Pendiente debes estar ia, ia, o

No te atores por ahí.

No te atores por allá.

Al cielo mira ya. (bis)

En el cielo está el tesoro ia, ia,
o

Que Jesús vino a traernos ia,
ia, o

Tu mirada fija en Él.

No en las cosas de la tierra.

Al cielo llegarás. (bis)

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.